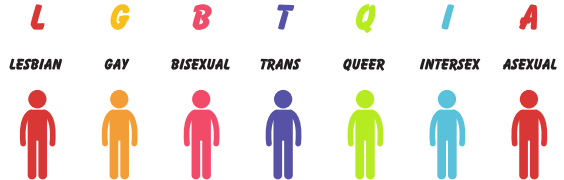


CARTILLA 3.1 DIVERSIDAD AFECTIVO SEXUAL Y DE GÉNERO

Vivimos en una sociedad patriarcal que se estructura en una organización social desigual (Pujal i Llobart, Calatayud y Amigot, 2020) que plantea cómo ha de ser la sexualidad humana.



Se espera que las personas que nacen con pene, se identifiquen como hombres y se comporten de forma masculina; y que quienes nacen con vulva, se identifiquen como mujer y se comporten de forma femenina; además, se presupone que las personas sean heterosexuales, vale decir, que sientan atracción romántica y sexual por personas del otro género. Esto se conoce como el sistema sexo-género, donde se plantea que la cis heteronormatividad es lo esperable y deseado por parte de la sociedad y grupo dominante.

¿Todas las personas son heterosexuales y se sienten identificadas con el sexo asignado al nacer?

No, todas las personas son diferentes y pueden expresar su sexualidad de diferente forma. Existen muchas personas que no se identifican como heterosexuales o con el sexo asignado al nacer, y no tienen una enfermedad. Reconocer la multiplicidad de identidades y posibilidades nos permite construir espacios seguros, donde la diversidad es un valor.